

LOS LIBROS DE LA U.N.A.M.

• DENTRO de las publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, se destaca la edición de "Poemas y ensayos" que dirige Jaime García Terrés y que en su última entrega ofrece un panorama amplio, vivaz, de la inquietud cultural que la mueve. Un buen equilibrio entre lo universal y lo regional, entre lo americano y lo nacional, se evidencia en estos últimos seis títulos. Hay aquí dos autores franceses: de Paul Eluard se publica, por primera vez en traducción española completa, *El Fénix*, el último libro de poemas de amor que escribió Eluard (en 1951) y que tradujo a nuestra lengua Alaide Foppa en su tesis de Dominique Eluard; de Jean Arnaud se recopilan en libro, por primera vez, bajo el título *México*, los diversos artículos que publicó en la prensa de ese país, principalmente en "El Nacional", durante su estadía, y de los cuales es probable que deban darse por definitivamente perdidos los originales franceses. Presenta el libro con un prólogo castizo quien lo conociera en su exilio: Luis Cordova y Aragón. A los años de su muerte, el nombre de Paul Eluard se oye cada vez con más intensidad, y su obra cobra una dimensión universal que este volumen apoya, como hace un año la edición en tres tomos de Obras completas que prologara y tradujera Marcelo Ravenni en Buenos Aires. En cuanto a Arnaud, la edición de tres tomos que, con dificultades, viene publicando Gallimard, apunta a una consagración de su extensa y creativa artística, y el libro de la Universidad mexicana es una contribución relevante a la tarea de hacer su producción entera.

Todavía en el capítulo traducciones se ofrece un pequeño y utilísimo volumen: Cuatro poetas contemporáneos de Suecia. Se trata de una selección de la obra de Martinson, Lundkvist, Eklof y Lindgren, traducida al español por Octavio Paz y Peira Zetell. A pesar de los esfuerzos desplegados por Suecia para dar a conocer en la zona hispanoamericana su importante labor cultural, su creación poética es aún muy ignorada: quisiera por ello este libro servir como un acercamiento cultural, ya que revela conjuntamente a cuatro voces de alto nivel poético, que han tenido la suerte de disponer de un gran poeta americano para

presentarse en nuestra lengua. Por último, Max Aub ofrece una Antología traducida, lo que él llama en su prólogo una selección de los buenos poemas que pueden rescatarse de autores insignificantes, con motivo olvidados. La mayoría de los materiales no justifica demasiado la tarea y es muy visible la presencia de Max Aub —como traductor, claro— en los temas y en las formas prosaicas de estos poemas que van de los antiguos egipcios, pasando por muchos árabes, hasta algunos ignotos modernos.

Latinoamérica queda representada por un poeta joven mexicano, de los más rigurosos y temerosos, José Emilio Pacheco, y por una Esencias del país chileno, antología de la poesía de su país, que firma Manuel Rojas. Más que como registro de la producción poética chilena, esta antología vale como expresión de la sensibilidad de Rojas, y como amplia recuperación de la obra de aquellos poetas que fueron sus estrictos contemporáneos. La obra de los modernos, o falta, o está representada por poemas bien poco significativos de los autores (ejemplo Parra), y en cambio se conceden generosas páginas a poetas menores de su tiempo. En *Los elementos de la noche*, de Pacheco, más que a un mundo nocturno, asistimos a la creación de una naturaleza de seco, ardido, mineral, aspecto, por donde un hombre vaga como por un abierto laberinto, pesadillesco a causa de la desmesura inhumana de sus elementos y de la fugaz connotación de una realidad veraz dentro de coordenadas que la aphantoman. Es todavía la "waste land" que aquí se percibe como una sutil radiografía del alma humana, pero que se independiza de la mera trasposición simbólica para asumir un rigor estético original, que un verso, afanoso de precisión explicativa y pudoroso de confesión romántica, construye con un artificio impecable.

Estos seis libros son un buen índice de la sutil orientación de la cultura mexicana, una de las pocas que en América ha accedido sin temor al nivel creativo internacional, a un panorama variado de influencias, sin perder un toque propio, muy nítido y distinto dentro de las literaturas de habla española, y que la creciente influencia norteamericana de los dos últimos decenios no ha afectado esencialmente. A. R.